

INTERNET, TIERRA DE MISIÓN. La hora de la Misión en el Continente Digital.

Quizá hasta el 15 de Marzo de 2020 -comienzo del estado de alarma y el confinamiento en España por la pandemia del COVID 19- pudiera haber personas “de iglesia” que aún cuestionasen que internet fuese una plataforma pastoral o evangelizadora. Desde entonces, seguramente no.

Internet, lo digital, como herramienta se ha hecho imprescindible en estos tiempos. Es más; la presencia en la red (facebook, de youtube...) han sido durante varias semanas casi la única forma de contacto con la realidad eclesial de muchísima parte de la población. De hecho el ritmo de encuentros y la oferta ha llegado a ser frenética: reuniones de grupos de fe, de vida o de acción, celebraciones online, reflexiones creyentes en torno a lo que estaba pasando, iniciativas para llevar esperanza a través de las pantallas a los más frágiles y un largo etcétera imposible de consignar en unos cuantos párrafos.

Pues bien, desde la lectura providencial de los signos de los tiempos -la que no debe faltar nunca en el corazón del creyente y, más aún, de los creyentes con inquietudes evangelizadoras- quizá todo esto ha sido la ocasión necesaria para despertar ya definitivamente a la presencia cristiana y eclesial en el Continente Digital. Sí. Porque se trata de un “Continente”. Donde hace tiempo mucha gente ya “vive”, se encuentra, se muestra, se organiza, interactúa, consume... busca.

Por eso ya no hablamos tanto de internet como “herramienta” -que también seguirá siéndolo como es lógico- sino de “lugar” en el que, como en su día en los diferentes continentes o países de misión, los evangelizadores hemos de hacernos presente con calidad y profundidad.

Estos días han sido para muchos -además de momentos de sufrimientos, incertidumbres, duelos, miedos... una escuela acelerada de cómo manejarse en ese territorio “virtual”. Nosotros mismos hemos dado pasos decididos que, por el cúmulo de acciones y lo lleno de nuestro calendario, teníamos aplazados, y, como sabéis, hemos comenzado a usar un Canal de Youtube. Además hemos puesto diferentes iniciativas que hemos difundido por las redes sociales más usadas (whatsapp, facebook, twitter, instagram)...: las conversaciones, “lo que guardaba María en su corazón”...

No obstante todo lo anterior, somos conscientes de que -nosotros mismos- no hemos hecho sino dar unos primeros pasos balbuceantes en una tarea que ya no tiene marcha atrás, que nos va a exigir tiempo, esfuerzo, formación, creatividad, discernimiento, pasión... y mucho amor... o mucho Dios, que es lo mismo.

Por eso, parafraseando conocidos adagios teológicos de las últimas décadas que aludían a la necesidad de tomar conciencia de que los países tradicionalmente cristianizados ahora son “Tierra de Misión”, también nosotros afirmamos que el “Continente Digital” lo es: Tierra -aunque virtual- de Misión.

Sí. Y eso es algo que tiene que resonar con fuerza en nuestras conciencias misioneras: no basta con “estar” en internet. Que ya, como decíamos al comenzar estas líneas, lo estamos casi “a la fuerza”. Se trata de abrir caminos de evangelización en internet -porque una inmensa mayoría de los que lo habitan no se han encontrado aún con Jesucristo o se encuentran muy lejos de Él- y de evangelización de internet -porque a nadie se le escapa que hay muchos componentes del mundo digital que necesitan una conversión al evangelio y a la Buena Noticia-.

Desde aquí, pues, os invitamos a todos a dar pasos decididos para responder a esta llamada que el mundo actual nos hace. Dios también está en la web. Y nosotros, como discípulos y testigos de la Alegría del Evangelio no podemos mirar para otro lado.